



25 de agosto de 2024 — A pesar de que el fenómeno La Niña, anunciado desde principios de año por la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA), aún no se ha manifestado, las condiciones climáticas en América del Sur ya están generando alarma entre los expertos. Según un reciente informe del meteorólogo estadounidense John Baranick, de la empresa DTN, la sequía se instalará de manera temprana en la región, incluso antes de que La Niña haga su aparición, lo que podría causar estragos en las cosechas de países como Brasil, Argentina y Paraguay.



La niña atrasada, pero la sequía se adelanta: Preocupación Creciente en América del Sur

Según la NOAA, la llegada de La Niña se espera con un 66% de probabilidad entre septiembre y octubre, y podría prolongarse durante el verano austral con un 74% de probabilidad entre noviembre y enero. Este fenómeno meteorológico es conocido por exacerbar la sequía y reducir las precipitaciones en varios países sudamericanos, impactando negativamente en la agricultura y, por ende, en las economías que dependen de ella. Sin embargo, Baranick advierte que, aun antes de que La Niña se establezca, las condiciones secas podrían adelantarse, complicando el escenario para los agricultores. El meteorólogo también señaló que un calentamiento estratosférico repentino, pronosticado para finales de agosto, podría agravar aún más la situación. Este fenómeno, que consiste en un aumento anormal de las temperaturas en la Antártida, podría provocar que olas de frío se desplacen hacia el continente, afectando a países como

Meteorólogo Advierte que la Sequía Podría Afectar Severamente las Cosechas en Brasil, Argentina y Paraguay antes de la Llegada de La Niña.



Chile, Argentina y Uruguay. Estas olas de frío, combinadas con la sequía anticipada, podrían tener un impacto devastador en las cosechas de invierno y retrasar la siembra de cultivos de verano.

Impacto en las Principales Regiones Productoras de América del Sur

Baranick analizó específicamente el impacto que estas condiciones climáticas podrían tener en Brasil, Argentina y Paraguay,

tres de las principales regiones productoras de América del Sur.

Brasil: Los agricultores brasileños ya han enfrentado condiciones más secas de lo normal en los últimos años, lo que ha generado complicaciones en la producción de soja, maíz y algodón. El experto destaca que, aunque las lluvias recientes han dejado cierta humedad en el suelo, La Niña podría retrasar el inicio de la temporada de lluvias, lo

que pondría en aprietos a los productores. "Si las lluvias no llegan a tiempo, Brasil podría enfrentarse a una temporada de cosechas muy desafiante", advirtió Baranick.

Paraguay y Norte de Argentina: Estas regiones, que suelen realizar una doble cosecha de granos pequeños en invierno y maíz o soja en verano, también podrían enfrentar dificultades. Baranick señala que la variabilidad en las condiciones

climáticas podría resultar en daños por heladas debido a las olas de frío, o en retrasos en la siembra si las condiciones no mejoran. Aunque las tormentas podrían mejorar la humedad del suelo en algunas áreas, el riesgo de daño por heladas sigue siendo alto.

Argentina: La situación en Argentina es particularmente preocupante. Las alteraciones del vórtice polar han provocado frentes fríos intensos en los últimos meses, afectando los cultivos de invierno. Según Baranick, "las heladas han sido más frecuentes y severas, dañando cultivos avanzados y ralentizando el desarrollo de los menos avanzados". Además, el pronóstico de una temporada seca y cálida, junto con una limitada humedad del suelo, sugiere un panorama difícil para la agricultura en los próximos meses.

CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Frente a este escenario, los expertos recomiendan a los agricultores de América del Sur estar atentos a los informes meteorológicos y prepararse para enfrentar condiciones adversas. Gonzalo Díaz Ulloa, decano de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de Talca, en Chile, enfatizó la importancia de mantenerse informados y tomar decisiones con antelación. "Es fundamental escuchar lo que digan las instituciones vinculadas al clima y el Ministerio de Agricultura para estar preparados ante una temporada que puede ser difícil desde el punto de vista hídrico y climático", señaló Díaz Ulloa. Mientras se espera la llegada de La Niña, los agricultores de la región deben prepararse para enfrentar un desafío climático significativo, con posibles impactos en la producción y, por ende, en la economía agrícola de América del Sur.